

ESTEBAN GRIPPALDI¹

DROGADICCIONES Y CONSTRUCCIONES BIOGRÁFICAS

Estudio comparativo de la gestión de identidades narrativas por parte de consumidores de drogas en tratamientos de internación y terapia grupal

Pre-Ponencia para:

I Congreso De Investigación Cualitativa en Ciencias Sociales.

Córdoba, Argentina. 2 y 3 de Octubre 2014

Comunidad terapéutica Cristiana-Evangélica. Eduardo (Fragmentos de la entrevista).

- Entrevistador: Bueno, si querés contame algo de cuando vos eras chico ¿dónde vivías?
- Eduardo: Si ¿cómo empezó mi historia? Digamos.
- Si, si.
- Como empezó mi vida. Bueno mira tengo 43 años, soy de la ciudad de Santa Fe, soy del barrio Las Flores. Tuve una infancia realmente tranquila, mis padres eran gente trabajadora, son gente trabajadora, nunca me hicieron faltar nada. Digamos tuve mis estudios, tengo mis estudios primarios completos, tengo mis estudios secundarios completos. O sea, todo normal hasta que empecé a tener la edad de 14, 15 años donde...donde empecé a conocer de la calle, digamos, de la junta, de esta sociedad que te pide ser alguien sino estas apartado. Realmente yo ingreso al mundo de las drogas cuando necesitado de una personalidad que no la tenía, yo le echo la culpa a esto, falta de personalidad, que es uno de los condimentos que te hace entrar en las drogas. Yo no tenia lugar en esta sociedad, tenia un grupo de amigos que no me tenían en cuenta o que se yo, ellos eran algo yo me sentía nada, era parte mía, era mi problema, no. Bueno ingreso entonces... soy fanático desde los 7 años del Club Colon de Santa

¹ Estudiante avanzado de la Licenciatura de Sociología, Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Litoral. Becario Estímulo, Consejo Universitario Nacional. Proyecto: "Adicciones y construcciones biográficas en contextos de internación". Director: Ernesto Meccia.

Fe. Entonces ingreso a la barra brava de Colon de Santa Fe y en ese grupo se basa todo sobre la droga. Las barras bravas como todos sabemos son básicamente grupos de altos consumidores de drogas, como vendedores, como todo. Ellos llevan la droga para todos lados como su forma de vida. Entonces yo a esa edad a los 16, 17 años, no recuerdo bien la edad, pero fue a esa altura que yo ingreso en la droga. Y bueno ahí yo empiezo a pasar, a quemar etapas del consumo de drogas que, que se yo, me llevaron a esta edad de 43 años gracias a Dios porque sino fuera por dios yo tendría que estar en otro lugar, estoy aquí en Remar tratando de rehabilitarme.

- Y ¿te acordás más o menos cuando fue empezaste a consumir? ¿Te acordás más o menos de la primera vez, que te pareció...?

- Sí, sí. La primera vez como te contaba, yo veía que todos se estaban drogando y yo quería estar ahí, yo quería ser parte de ese grupo, quería ser parte de ellos y realmente no me sentí ni bien ni mal, me sentía extraño. Sentí... sentí que me vida había cambiado. Parecía no se si que había madurado pero empecé a sentir cosas extrañas, por ejemplo, que se yo, el abandonarme como persona viste, el no bañarse, el no comer, el empezar a tratar mal a mis padres. Que se yo, me cambio la personalidad, porque realmente ya era como que no me importo nada de lo que me habían dado y yo me empecé a ganar mis propias cosas en el mundo de las drogas, me entendés. Como el casi adorar a la droga, viste. El estar en reuniones, estar dos o tres días drogándome uno tras de otro. Mentirles de la manera descomunal. Había entrado en un mundo que encima las cosas son fáciles, me entendés. Vos por intermedio de drogas conseguís todo, me entendés. Conseguis ropas, conseguís eh... un lugar, un cartel, digamos un cartel le llamamos nosotros donde hay viene este viene aquel. Todo por la droga me entendés.

- Claro, si. ¿y ahí en determinado momento sentiste así que determinados amigos te discriminaban o dentro de la familia? ¿o vos no sentiste nunca, por ahí, rechazo por parte de que vos eras consumidor?

- Si mira... eh de paso mmnn mira no. En la familia no. Porque que mi familia fue creo es uno de los errores que cometió me dejo seguir. Me dejaron que yo siga creciendo en ese, o sea, mi mama, mi papa veía que yo hacia cosas raras con los chicos en la esquina de mi casa. En su casa también. Y ellos, que se yo, por amor por misericordia por parte de nuestros padres me entendés. Me dejaban seguir, me dejan seguir, me dejaban tener ese grupo de amigos, me dejaban me dejaban me dejaban. Ellos no me discriminaban, se hacían los tontos me entendés, se hacían los tontos a lo que estaba pasando, viste. Por ahí si ellos me hubieran dado un golpe de puerta, un giro fundamental, me hubiesen dado una cachetada bien puesta en ese momento yo tal vez ya abría abierto un poco mas los ojos sobre lo que estaba haciendo viste. Pero, pero no se la infancia que tuvieron ellos, pero me parece como que a nosotros nos

dieron lo que a ellos no les dieron, viste, libertad. Me dieron mucha libertad, a pesar de lo que pasaba, me dejaron, me dejaron, me dejaron y yo nunca pude parar

- ¿Y después? ¿Cuándo empezaste a sentir que necesitabas ayuda o que, estabas haciendo no se, como te empezaste a dar cuenta que...?

- Realmente uno o se da cuenta, eh... cuando, no se da cuenta ni en que tiempo es necesario la ayuda viste. Uno pide ayuda cuando ya realmente esta tocando fondo me entendés, cuando uno no tiene mas salida. Cuando se te terminan todas las puertas que vos podes abrir en tu vida para pedir ayuda, para sentirte cobijado, para sentirte protegido, viste. Por ejemplo, tuve mi primera pareja a los 23 años con una chica que tenia 18 años y al año de estar juntos ella queda embarazada. O sea ahí tuve que hacerme cargo de una vida, hacerme cargo de una familia, con mi estado de drogadicción me entendés. Así que tuve que darle para adelante peor todavía con ese estado de drogadicción. Entonces como no podía dejar eso tenia que llevarlo conmigo y tenia que... encima la contagie a mi señora, a mi mujer, me entendés. Ella tenia 18 años me conoce a mí y se pone a nivel mío de drogadicción, me entendés. Ella empezó a consumir cocaína con 18 años, siendo una mujer, me entendés. En el día de hoy ella esta perdida por las drogas, encima no quiere arrepentirse, no quiere conocer de Dios, no quiere nada. O sea que va a seguir así hasta que un día termine de la peor manera, me entendés. Después de eso nace mi hijo y yo ya me pongo como estaba todo fácil, me pongo a vender drogas. No me gustaba robar entonces yo vendía drogas para tener drogas gratis. Entonces, nunca pedí ayuda, le daba más todavía, le daba más. Es como que nosotros somos autodestructivos en la droga, queremos mas, sabiendo que todo lo perdemos pero no nos importa, le damos mas y mas, aceleramos mas todavía.

- Aun sabiendo, capaz en ese momento que estabas mal, digamos.

- Si, si. Y viendo que a mí alrededor todo se derrumbaba. No me importaba me entendés. Nosotros vamos, somos autodestructivos los que consumimos drogas. Porque nos vemos deteriorados, nos vemos sucios, nos vemos abandonados, nos vemos que perdemos todo, nos vemos que perdemos hasta la libertad y le damos para adelante, no nos importa. La droga es auto-destructiva. Por eso aquí, a la entidad de Remar llegamos destruidos, flacos, llegamos lastimados, llegamos realmente exterminados porque, porque tenés la muerte, la cárcel o Remar, en estos momentos (que yo conozco de Remar). Y aquí en Remar vos conoces a Dios así que bueno, esta es la salida importante que tenés, la puerta con luz. Las demás puertas tienen negro, el destino final es muerte o detención, me entendés. No hay otro camino. Entonces nosotros...yo en mi caso particular seguía apostando cada día más, me entendés. Pierdo mi primer matrimonio a los 6 años de estar junto con mi primera mujer, la chica se cansa de mí, me entendés. Porque yo realmente era un desastre, vivía todo el día drogado

hasta me desentendía de ella y ella era una persona joven. A los 24 años se encontraba con un hijo y el marido era un terrible perdido drogadicto, me entendés. Así que pierdo mi primer matrimonio y bueno... decaigo yo en la depresión, que esto y aquello. Me quedo con mi mama, mi mama me brinda una gran ayuda. A ella si que le estoy... nada un año y medio sin consumir en esa época con 25 años.

- ¿Y qué paso ahí, viste vos me habías contado de que estabas vendiendo ¿Qué paso? ¿Dejaste de vender?

- No, no. Si deje de vender cuando pierdo mi familia. Dejo todo y me voy a la casa de mi madre. Me voy ahí, ahí me quedo. Entonces como ya estaba marcado, encima con mi hermano -mi hermano también en ese problema metido está, esta internado acá en Remar, me entendés-. Y el estaba detenido por delito contra la propiedad, por robo. El sí, el cayo detenido, me entendés. A el le gustaba esa manera de conseguirse la droga y el cae. Entonces yo cuando fui a lo de mi mama tenia que dejar todo para poder ingresar a que mi mama me de ayuda, sino no podía llegar con todas mis miserias a la casa de mi madre, no me iba a dar lugar.

- Claro.

- Entonces si. Tuve que dejar todo.

- Y ahí estuviste un año...

- Si un año, un año y medio hasta que otra vez volvía a empezar, me entendés. Otra vez volvía a recuperar mis fuerzas, a ver que otra vez podía intentar la vida lejos de mi primera familia, así que me alquilo una casita, un departamentito y otra vez a empezar de nuevo, viste. A que mi mama no me controlara nada. Hacer yo otra vez los daños de mi vida, viste.

- Y después ¿Como fue que llegaste a Remar?

- Bueno, yo llego acá a Remar, como te contaba, otra vez empiezo otra carrera nueva, me entendés. Apartado de mi familia otra vez y otra vez sigo metido en esta barra de Colon. Sigo, me entendés, dándole...eh. Vivo en Buenos Aires con otras hinchadas, me quedo allá. Me voy a otras provincias siempre por el tema drogas y la cancha de futbol, barra bravas viste. Entonces viste, eh... después de tanta carrera consigo otra familia. También, 6 años más de matrimonio basado sobre el consumo de drogas. La chica también es adicta, la chica también esta... en estos momentos ha cambiado su vida, pero ella también tenia el mismo grado que yo de adicción, me entendés. Ahí toca la cocaína, los inyectables, me entendés. Nos inyectábamos juntos, todas esas cosas que son terribles viste porque de la inyección de cocaína por vía vena derramas sangre y todas esa cosas me entendés. Yo gracias a Dios no tengo HIV porque siempre me cuide. Siempre con mis cosas y mis elementos, no compartía las cosas con otro. Entonces me cuide porque sabía el riesgo que corría, viste. Porque sabía que me iba a morir directamente. Y bueno, mediante todo este tiempo yo empiezo a sufrir ya por la cantidad de

años que tenía de adicto a la cocaína, empiezo a sufrir eh... se llama sobredosis, me entendés. Empiezo a que cada consumo más de cocaína que yo me mandaba ya me provocaba sobredosis, me entendés. Esto que tengo acá cortada la vena mayor es una sobredosis. Me corto todo los dedos porque es la yema la que te saca...eh sangras y te baja la presión. Te baja el grado de locura que tenés, por la toma de cocaína.

- Claro.

- Entonces un día de estos me tajeo los cuatro dedos. Ves que son líneas finitas que tienen los dedos ahí en la yema. Y no me sangraban, viste, ya tenía toda la sangre coagulada. Entonces me tengo que cortar acá, me entendés. Con una guillette me corto la vena de acá más grande y sale el chorro de sangre y ahí puedo bajar. Puedo recuperarme, otra vez el corazón bajo, bajo las pulsaciones, todo y ahí me puedo salvar la vida solo. Después que se yo. Después de eso me cosen y, mira el grado que tenía de locura, que me cosen en el hospital Cullen. Cuando salgo voy a mi casa de nuevo, preparo una línea de cocaína y sigo tomando, me entendés. Estaba realmente, loco, perdido realmente. Después de esto tengo enfrentamientos por el tema drogas con otros narcos. Tengo tres disparos de armas de fuego encima. En estos momentos tengo acá en la pantorrilla una bala, metida, me entendés. No se porque me la dejaron. Me la pudieron sacar, pero la tengo ahí nunca me la sacaron. Y bueno fueron etapas quemando hasta que otra vez vuelvo a la casa de mi madre. Ya mi vieja, cansada de nosotros, de mí y de mi hermano, mi hermano también se junta conmigo después de salir en libertad. Así que después que estamos los dos juntos en las calles nos juntamos. Y andábamos los dos juntos en el mismo camino de la droga me entendés. Un desastre viste. Perdíamos casa por allá. O perdíamos, eh... nos juntábamos teníamos problema en aquel lado, problemas, problemas, me entendés. Eh... tiroteos, que se yo. Eh... todas cosas que en estos momentos, a veces me olvido de contar. Muchas cosas que han pasado me entendés. Pero las tengo acá encima.

- Si, anécdotas.

- Eh, miles. No te va a alcanzar el tiempo. Anécdotas. Terrible, terrible. Que se yo, llevar drogas a otras provincias, llevar drogas a otros pueblos. Venir de Buenos Aires con cantidad de drogas en el colectivo. Me entendés, yo iba a Misiones a buscar droga del Paraguay y traía en el colectivo guardado ladrillos de marihuana debajo de los asientos. Es más un día el de gendarmería sube arriba del colectivo, me pide a mí el documento y el bolso y yo tenía debajo de mi asiento dos kilos de marihuana. El gendarme se agacha por el pasillo y mira por debajo de los asientos y no lo vio, me entendés. Te juro por dios, no es de dios jurar (risas compartidas) pero el tipo se agacho, miro hacia abajo de los asientos y me dice: "esta bien, todo bien. Podes continuar" viste. Nunca más fui, me entendés. Porque cuando el tipo se

agacha yo en el momento en que el se agacha digo "Señor si no me encuentra nada te juro que no lo hago mas señor, no lo hago mas señor" me entendés. Y se agacho y no lo vio. Así que lo tome de parte de Dios, no fui mas. No fui más. Kilos de marihuana traía dispersados en todo el colectivo. Mira las cosas que hacia, me entendés. Llegaba a la Terminal, me metía todo dentro del bolso acá, me estaba esperando mi primera mujer con un auto y me llevaba hasta mi casa, me entendés. Y lo vendía a todo rapidísimo. Entonces me endulce y entonces ya la policía me tenia marcado por eso yo... me piden el documento y el bolso.

- Claro.

- Me entendés. Entonces después de eso ya me traían a mi casa la cocaína, la marihuana, ladrillos grandes.

- Era como tu trabajo también...

- Claro, eh... era mi trabajo. Era mi forma de drogarme gratuitamente.

- Claro.

- Hay otros que roban. Son buenos en robar para tener su plata. Yo era bueno en esto me entendés, yo tenia todas la líneas de teléfono, tenia lugares a donde podía ir a buscar, esto y aquello. Entonces, si era como mi trabajo, era mi forma de vida.

- Así que bueno... y ahí como seguiste. Me contaste que seguiste con tu hermano un tiempo.

- Claro seguimos en ese tiempo que el sale en libertad de la cárcel. Se junta conmigo. Y bueno yo lo termino de enviciar peor todavía. Y él ya no tenia que robar, lo único que tenia que hacer era quedarse conmigo. Y entonces tenía todo lo que necesitaba conmigo, me entendés.

- Claro.

- Él no tenia que ir a robar, no tenía que...nada. Tenia que quedarse conmigo y dos por tres ir a su casa. Pero el vivía conmigo los dos totalmente drogados todo el tiempo. Así que bueno, primero le va mal a el por su lado, vuelve a la casa de mi madre. Mi madre lo aloja, le da alojamiento. Y después me va mal a mi, a donde yo estaba, tengo que dejar la casa también. Porque nosotros vamos arruinando todo lo que tocamos viste. Así que donde yo iba era un tiempo nomás, después lo arruinaba también, me tenia que ir equis razón, policiales o enemistad con los vecinos o, que se yo, siempre había una razón por el tema drogas por el que yo me tenia que ir. Y entonces caí a la casa de mi mama, esto fue en el 2010. En principio del 2010 caigo a lo de mi mama. Entonces que hago yo, llevo cantidad de droga a la casa de mi mama, me entendés. Y me drogaba con mi hermano adentro de la casa de mis viejos. Mi vieja se canso loco, se canso, se canso. Esta vez si se canso definitivamente. Y un día de esos, yo salgo, mi hermano también sale por otro lado, mi mama agarró compró una cadena grande y un candado grande le puso candado a la casa...

- Ah para que no entren...

- No entramos más y la vendió a la casa. Y quedamos en la calle, viviendo en una obra abandonada, me entendés. Y estuvimos así, empezaba el invierno del 2010 y en junio caía agua nieve en esa época, no podíamos mas, estábamos re tirado, en una plaza abandonados, me entendés. Y la plata que hacíamos porque hacíamos plata, me entendés. El enemigo, el diablo nos daba encima. Y mi hermano iba por allá y traía 200 pesos, yo iba por allá y traía 400. Y en todo comprábamos droga, droga, droga, droga, no era alquiler nada. Mira que no teníamos ni para comer ni para dormir. Comprábamos droga, vos sabes que era increíble. Cuando mas el enemigo quiere arrastrarte por este barro que es la droga mas te da posibilidades, plata, te regalan. Me daba plata gente que sabia que sabia que yo no se la iba a devolver. Me la daban a la plata me daba 50 pesos, 100. Y yo iba y compraba mas droga, me entendés. Era increíble.

- ¿Y es como un impulso digamos?

- Claro si, como yo te contaba nosotros somos autodestructivos. Queremos más, mas ruina todavía. En vez de buscar la mejora queremos mas ruina. Así que bueno mediante estos folletos que nosotros, los chicos de Remar dejamos en las casas de la gente. Por estos folletos yo sabia que había un lugar que se llamaba Remar que quedaba en tal y tal lado que me podía venir a internar, que podían darme una mano, me entendés. Así que primero voy a la entidad Renacer y ellos no me pueden dar ayuda no se porque pero no tienen el mismo tratamiento, no se que onda pero vengo a Remar con mi hermano, los dos juntos. Así que en junio del 2010 ingresamos en Remar. Y bueno hasta ahora estamos aquí, yo en el 2011 me aparte unos meses de Remar y sabiendo las cosas de Dios, somos evangélicos y sabemos lo que la palabra dice cuando vos te apartas. Cuando yo me aparto en el 2011 y mi hermano también, el termina viviendo en la calle todo un año casi y viviendo como un croto, viviendo como un ciruja, alcohólico, adicto a la pastilla. Porque el problema en verdad de mi hermano es el alcohol. Consumía drogas cuando se juntaba conmigo, sino el problema de él era el alcohol. Entonces, eh yo me aparto primero, eh, me voy otra vez a la barra de Colon. Caigo retenido en el clásico del 2011, en la cancha de Colon me meten preso, en la puerta porque me peleó con la policía. Yo estaba... no se, me había tomado 5 o 6 pastillas y alcohol entonces estaba buscando pelea, viste. Y la consigo a la pelea, me peleó con la policía.

- Claro.

- Y ahí me meten detenido. Yo tenía una causa abierta por todos estos problemas de droga y yo ni sabia que tenia la captura así que quedo detenido como dos meses. Me quedo detenido en una comisaría de acá de Santa Fe y me pongo a buscar de Dios en esa comisaría y el Señor me da... me lleva a un careo con esta persona en los tribunales que me acusaba y bueno el Señor me da la libertad de nuevo, si abogado, sin nada. Yo salgo en libertad otra vez, que hago

otra vez, me busco un departamento para vivir, que hago me dan medio kilo de cocaína para vender. Que hago, me entero que esta cocaína era del agente de /posiblemente/ SF de policía de Santa Fe de Hugo Tognoli. Entonces me entero de que eran policías, le digo a este narcotraficante de que no quería saber mas nada con ellos porque eran policías y me iban a usar como chivo expiatorio para su trabajo. Me iban a entregar. Entonces que hace el tipo, pasa por mi casa y me dice: “tengo que hablar con vos” cuando yo me arrimo a la ventanilla del auto agarra una pistola y me ejecuta, me entendés.

- Te tiro.

- Me da un tiro, me entendés. Y yo lo atajo. El tiro me entra por acá /señala su mano/, ves que tengo un hueco acá, la bala me sale por acá. Me quebró el nudillo todo, ves que tengo una estría acá, ahí sale la bala, y en vez de salir a mi pecho, la bala se desvía y se clava acá en mi pierna y todavía la tengo acá atrás al proyectil viste.

- Así que ahí estuviste.

- Ahí estuve. Por misericordia de dios es que estoy hablando con vos, por misericordia de dios es que estoy acá en Remar. Por misericordia de Dios estoy con vida, tendría que estar muerto, tendría que... La cantidad de veces que estuve al borde de la muerte eh... son innumerables, me entendés. Otro que me acorde ahora, otro testimonio que tengo para darte, yo cuando me pasa esto /muestra la muñeca cortada/, antes de cortarme yo entro en una de esas sobredosis que me doy con una inyección, me entendés, de gancho le decimos nosotros. Entra por la puerta del rancho donde yo vivía entra la muerte. Entendés, yo ví la muerte entrar por esa puerta y porque me estaba muriendo viste, me estaba dando vuelta para atrás así. Entró viste, yo la ví venir y no dije nada, y miraba así duro como estaba por la cocaína. Vino a mí y paso por entremedio mió, me entendés, me paso por entremedio, me traspaso así, me entendés, una imagen que venia y la imagen paso por adelante mió.

- Ah mira.

- Mira hasta donde estuve, vino a buscarme la muerte, vino a buscarme el infierno, no vino a buscarme un ángel de blanco, viste. Vino a buscarme para llevarme abajo, me entendés. Así que me acuerdo que cuando me corto vuelvo a vivir, viste. Pero vino la muerte a buscarme, vino el infierno, la gente del mal vino a buscarme, no era blanco, era negro, gris oscuro y sentí cuando pasa por dentro de mi cuerpo sentí un olor a podrido que nunca había sentido. Y mi vida paso como una película, así con diapositivas rápido. Y lo ultimo que ví fue descender desde el piso, el contra piso, la tierra y que me iba para abajo, viste. Fueron las tres cosas que sentí cuando esa...criatura, esa imagen paso por dentro mió, me entendés.

Así bueno que después que ese tipo va y me da ese disparo que yo por misericordia de dios lo atajo con la mano, caigo al Hospital Cullen un mes y medio más. Mira todo lo que me pasó

porque yo me aparte del camino de Dios, que es el que estamos aquí en Remar siguiendo. Esto Dios me mostró que estaba equivocado me entendés. Entonces salgo del hospital Cullen, vengo y me interno de vuelta, llegue acá a Remar agarrándome de los alambrados en la granja porque no podía pisar, porque me había sacado el yeso, entonces mi pierna que estaba quebrada, ves /muestra su pierna/. Yo tengo la pierna desviada ves, mi pierna esta doblada para afuera porque me quiebra la pierna me ponen un yeso y yo tomaba pastillas y cocaína, me saque el yeso y caminaba medio quebrado. Me entendés, entonces mi pierna se entro a deformar para afuera. Ves este es el agujero de la bala y la pierna se entro a abrir para afuera y es así que llegue acá que no podía pisar y era una persona minusválida, ya estaba rengu. Así que he recuperado todo, como vos veras soy una persona normal, que caminamos todo el día en la venta de los folletos, así que bueno.

- ¿Te parece que cambio tu vida?

- Olvidate. Ahora vivo agradecido a dios y al servicio de dios donde me manden. Daniel te decía que me mandan por acá, me mandan por allá. Y en vez de viajar a... Ahora me mandaron a trabajar a San Jorge, que era uno de los lugares donde yo llevaba droga para vender, ahora llevo la palabra de Dios como testimonio, me entendés. Los pibes cuando me vieron no lo podían creer, me decían: "pero vos Eduardo, si vos loco... no tenés nada, enserio que no te drogas mas. Enserio que no te drogas mas". No me drogo más loco. Te vengo a dar el testimonio de que Dios es nuestra salvación de que dios me cambio la vida. Te vengo a dar... hay otra vida, hay otro lugar me entendés. Así que estoy dando... estoy pagando bien por mal, me entendés. Todo lo que hice mal lo estoy haciendo bien. A mi edad ahora puedo hablar con los chicos, puedo llevar chicos a mi cargo y puedo darles testimonios de que esta es la vida realmente la que vale, esto es lo que sirve, esto es lo que dios tiene para nosotros. No la vida esta que llevábamos. Dios no quiere para nosotros el mal, Dios quiere para nosotros lo mejor. Tiene preparado para con nosotros la vida eterna, tiene preparados para nosotros el mejor plan y la mejor familia, el mejor mañana, el mejor día, el mejor despertar. Dios tiene para nosotros todo lo mejor. Nosotros siempre lo desaprovechamos porque Dios estuvo al lado mío aguardándome todo este tiempo y yo miraba para el otro lado. Hasta que el día en que me di vuelta y ví que estaba ahí. Que me había salvado la vida tantas veces, entonces hice caso me entendés. Entonces por eso nosotros vemos muchos chicos que realmente se van de la obra desperdiciando la Gracia de Dios, desperdiciando el amor de Dios. Pero Dios te trae de vuelta, como me trajo a mi lo va a traer a ellos golpeados, lastimados, porque Dios cumple el propósito que tiene para con vos sea como sea, por las buenas o por las malas, me entendés. O lo conoces a Dios adentro de un penal, en una cárcel, con 10 años, 15 años de condena y lo conoces a dios allá vos donde sea tu destino. Pero lo conoces ahí, acá o allá. Dios no te deja,

me entendés, cumple su propósito para con vos. Y bueno yo veo que mi propósito era este, estar contándoles a personas mi testimonio para que lo tomen para sus vidas. Que no esperen hasta que tengan 43 años, que no esperen que les pase los que me paso a mi para poder, poder eh...encaminar su camino en Cristo que hoy es la salvación, me entendés.

- Si.

- Por eso yo pienso que no me han sacado la bala que tengo, no me han sacado nada de lo que tengo para testimonio, me entendés. Yo pienso que me la han podido sacar estuve un mes y medio internado, pudieron sacar a la bala, ellos sabrán por qué. Pero yo lo tomo como para testimonio, vos si ahora tocas mi pierna tocas la bala porque queda a relieve. Y mira las marcas que tengo, veras todo lo que me quedo marcado, tengo la nariz quebrada, tajos en mi cara. Todo por estas peleas que se hacen en este mundo me entendés. Y bueno, todo lo tomo como testimonio, por eso yo no me avergüenzo de mi vida. Yo ahora a mi vida la pongo ahí, te la muestro completa para que veas que realmente vivimos equivocados. Alejados de Dios vivimos equivocados. Alejados de Dios vivimos en peligro. Yo no tengo mas miedo, yo golpeo puertas, me meto en villas, salgo, entro, yo se que dios me cuida, yo se que dios me guarda. Yo se que dios hace con nosotros lo que no ha hecho en mi vida, me entendés. De haberme pasado mal, yo ahora no tengo días tristes, no tengo días amargos, cuando vienen las luchas y vienen las pruebas se las encomiendo a Dios. He recuperado mi familia. Después de dos años tengo a mi mama de vuelta conmigo, mi papa. He recuperado a mi hijo. Si bien en este momento mi hijo esta consumiendo drogas lo encomiendo en manos de Dios, se que Dios lo va a sacar, Dios lo va a guardar, se que dios me lo va a proteger. Si yo voy en este momento y confronto a mi hijo me va a decir "que me hablas vos si siempre fuiste un drogadicto". Tengo que dejarlo en manos de Dios. Es una prueba mas, pero ese diablo al que yo servia hace dos años me quiere de vuelta con el, me entendés. Entonces quiere que yo me aparte. Me usa mi familia, usa mi debilidad, usa tu debilidad, usa... El enemigo que tenemos es muy vivo, muy astuto. Entonces esta esperando ahí, para ver cual es tu debilidad para poder sacarte de este camino. Por eso es ahí donde nosotros tenemos que ser fuertes y dejar todo en manos de Dios viste. Cuando vienen las pruebas, cuando vienen las luchas, nosotros tenemos que ser sabios y descansar en Cristo. Sabiendo que el todo lo va a arreglar. El no va a permitir que nosotros tengamos una situación límite donde no podamos pasar esa prueba. No, él esta ahí para ayudarnos en ese momento, me entendés.

- ¿Y como fue? ¿Vos siempre creíste en Dios o te acercaste o fue en el último tiempo?

- Yo siempre creí, creí en Dios. Pero tomaba a Dios como a un amuleto, viste. Lo tenía, lo ponía a dios ahí y pensaba que todo me iba a salir bien porque había una imagen de Dios, había... Antes era católico yo, viste. Porque había crucifijo y Dios estaba colgado ahí yo

pensaba que Dios me iba a cuidar, me entendés. Era un amuleto, me entendés. Hay una palabra en la Biblia que dice que los israelitas lo llevaban, llevaban el tabernáculo de Dios a la guerra y ni oraban ni nada. Y ni le preguntaban a Dios si estaba bien combatir, viste. Usaban a dios como un amuleto y dios no es un amuleto, viste. Dios necesita que vos hables con el que le consultes que le hables, que lo tengas en cuenta. Dios es un dios celoso. Entendés, yo siempre lo tuve a dios como un amuleto, pensando que me iba a cuidar a guardar, porque yo lo tenía ahí, esa imagen, viste. O una estampita, viste uno católico tiene a San Expedito, tiene esto o aquello. Y no viste. Pero realmente siempre estuve a Dios ahí viste.

- ¿Y cuando fue que dejaste de que sea un amuleto y paso a ser...?

- Cuando me di cuenta de que el que realmente me había guardado era dios, me entendés. Ahí me di cuenta de que el propósito de Dios con mi vida era de que este acá. Que este aquí sirviendo. Que este aquí llevando su palabra. Ahí me di cuenta de que realmente Dios estaba conmigo y me estaba llamando, guardando de todo lo que me estaba pasando en mi vida. Porque sabes que paso, yo ví mucha gente de mi edad que ya esta muerta. Ví gente de mi edad que esta presa. Ví gente de mi edad que han perdido la... la razón, me entendés. Tienen tics nerviosos, tienen consecuencias por las drogas y yo no tengo ninguna. Vos me entendés, me salvo la vida, me entendés, me protegió, me guardo, me cuido. Siempre me tuvo excepto de todas las consecuencias que la droga te da, me entendés. Siempre me tuvo cuidado, me ha guardado. Entonces, no puedo ser tan tonto, tan necio, de no reconocer a este Dios todopoderoso que me ha guardado, me entendés.

- Sí, y ¿en los próximos años que te gustaría hacer?

- Seguir sirviendo y realmente poder encontrar el final de este camino que es vivir en paz, servir para testimonio, seguir haciendo...yo estoy contento con el trabajo que hago y realmente no tengo un plan futuro. Mi plan es Cristo, me entendés. Mi plan es Cristo. Tengo a mi hermano que esta en la comunidad de Remar de Paraná. Así que mi próxima meta cercana es ayudar a mi pibe que tiene 18 años y no quiero que le pase lo que me paso a mi. Tengo una nena con mi segundo matrimonio que hace dos años que no la veo. Por problemas judiciales no me puedo acercarme a la casa. Así que bueno tengo todas esas metas familiares todavía que son las mas cercas. Pero bueno tengo que esperar y seguir trabajando para dios y esperar que el me hable, que el me muestre lo que el quiere para mi. Ese es mi plan de vida. Todos los días me levanto agradeciendo, me acuesto agradeciendo y sigo trabajando nomás para la obra, para Dios. Me piden que siga metido aquí ahora, en la granja otra vez, llevando a chicos a la venta, viste. Hace una semana a atrás veníamos de viaje, hace 15 días atrás estábamos en Rosario, que se yo, en todos lados, en donde haya que trabajar, viste. (34,25)

- ¿Y de a ratos, así, te dan ganas de consumir?

No, no. Realmente no. Realmente no porque cuando yo empecé a este camino, porque uno puede estar en Remar, no significa que vos estés en Remar y estés en el camino de Dios. Me entendés. Uno...como dice uno de mis hermanos allá en el culto uno aunque duerma en un garaje no es auto, viste. Aunque vos estés en Remar no estas en el camino de Dios. Entonces yo cuando ingrese al camino de Dios, cuando sentí a Dios en mi corazón ese vació que lo ocupaban las drogas ahora lo ocupa Dios. Entonces vos me podes ofertar drogas en este momento y yo te digo que no, que... que me estas arruinando, que no creo que quieras... que no seas tan malo conmigo, me entendés. Que si me querés ayudar colabórame con dinero, con alimentos, con ropa, con lo que sea que yo pueda traer a la obra, pero no me des drogas porque me vas a hacer caer, me entendés. Si haces eso conmigo me estas queriendo hacer daño, me entendés. Y realmente no, yo no tengo mas ganas de consumir y eso que soy de esta ciudad y conozco cada recoveco donde están las drogas en estos momentos.

- Tenés acceso si querés.

- Claro, si quisiera. Si no tuviera a dios en mi corazón seria un mentiroso, un estafador, un embustero y estaría aquí en la obra refugiado y yo todavía me seguiría drogando, porque ellos no se darían cuenta porque los drogadictos somos mentirosos y muy buenos mentirosos. Nuestra arte es la mentira, me entendés, por eso engañamos, engañamos, engañamos. Mentimos que ya no me drogo mas mama, eh mi amor dejé las drogas porque te quiero. Mentira, me entendés. Cuando me voy a comer un asado con los amigos me drogo, cuando voy a la cancha a ver futbol me drogo y después le meto la culpa al alcohol que se yo. Somos expertos mentirosos me entendés. Yo le decía a mi mama, “vieja me voy a una casa quinta que me invitaron unos amigos, el lunes vengo” -y era viernes, viste-. Y era que me iba de caravana tres días y mi vieja ni enterada, me entendés. Así que lo mismo puedo hacer acá, me entendés. Yo puedo decir “Daniel hoy no como porque estoy ayunando” y estoy tomando cocaína, me entendés. No puedo comer porque la cocaína no te deja comer. Pero no, no tengo mas ganas. Yo realmente no quiero mentirme mas, primero a mi y después no quiero mentirle a Dios, porque le tengo temor de si le llevo a mentir a Dios, me entendés. Tengo temor de lo que Dios puede llegar a hacer con mi vida. Dios en estos momentos si estuviera enojado conmigo me saca afuera de acá me entendés. Mediante el descubrimiento de mis mentiras, de lo que yo estaría haciendo Dios lo sacaría a luz, me entendés. Estaría... no podría decir que no porque soy yo me entendés, saldría, sale todo a la luz. Y bueno saldría desechado y ahí te quiero ver cuando yo sea participe de la ira de Dios, me entendés. No quiero estar en ese lugar. Realmente la pasé muy mal y realmente estoy tan bien. He recuperado tantas cosas que consideraba perdidas que realmente no quiero volver atrás. Esa es la verdad no quiero volver atrás. No quiero perder lo que he logrado. Y todo se lo debo a Dios así que nada (...)

Terapia grupal. Jorge (Fragmentos de la entrevista).

En mi caso el consumo de sustancias químicas, drogas, se fue dando con el tiempo y ya de grande fue el iceberg viste, la punta del iceberg. Nosotros estamos y vos como estudiante de sociología lo debes saber... el producto de esta es la sociedad de consumo es que el ser humano es un producto mas, esta inmerso en el consumo, sino consumo no soy miembro de esta sociedad de consumo, denominada así en la postmodernidad. Y una de las manifestaciones del consumo esta en las sustancias que alteran el estado de animo y la mente, viste. Pero yo creo que es una manifestación de las tantas enfermedades mentales que derivan de cómo estamos viviendo, se deja de lado la parte espiritual y se trata al hombre como si fuera materia viste. Y la definición del hombre es sustancia material de naturaleza espiritual. Se ha dejado de lado la naturaleza espiritual y se ha enfocado inconcientemente en lo que es la materia y deriva ya sea en anorexia, bulimia, adicciones al juego, sexuales, todo tipo de desordenes mentales que se desencadenan en depresiones, angustias, suicidios, viste. En el caso particular mió en el consumo de sustancias químicas que alteren mi estado de animo. Es el contexto histórico, me entendés en este contexto de la humanidad que estamos viviendo en la sociedad de consumo. Entonces es una manifestación, la adicción es una manifestación social. La sociedad consume, yo soy adicto consumo (...)

Yo vengo de una familia de clase media. Mi padre profesional, mi madre dibujante donde la familia era disfuncional. Empecé a los 14 años consumiendo alcohol como una manifestación de trasgresión, diferenciarme de los demás, hacerme el pícaro viste. Me gustaba poder llamar la atención, provocado en no saber decir las cosas, falta de comprensión familiar... vino la época en la que mis amigos se empezaron a casar y cada casamiento cada dos o tres meses comprábamos. Uno compraba y traía muy poquito. Después los viernes y sábado. Después los jueves, después domingo. Hasta que me convertí en adicto, en adicto a las drogas (...).

Yo soy adicto pero estoy en recuperación, tengo la enfermedad detenida, pero hay veces que tengo síntomas de mi enfermedad que se manifiestan en otros aspectos de mi vida. Pero si yo no las detengo y no las corrijo me van a llevar a drogar, porque provocan que mi vida sea

ingobernable. La única manera que tenía de anestesiar todos esos quilombos era a trabes de la sustancia. Por eso yo no tengo que generar quilombos. Como cuando tengo hambre, no puedo estar enojado, tomo agua cuando tengo sed, duermo cuando tengo sueño (...).

Estar en recuperación implica identificar los signos de la adicción. Hay dos estados, quienes no consumen drogas y esta en abstinencia, quien no consume drogas y esta en recuperación. Yo tengo un amigo mió que es consumidor de marihuana, vendía y todo eso, dejo de consumir y sigue viviendo de la misma manera. Y le digo porque no fumas si te gusta, entendés. Si vas a vivir de la misma manera y te estas privando de algo que te gusta, no seas pelotudo. Estar en recuperación, haber yo soy un ser humano y tengo mis debilidades, mis defectos de carácter y hay veces que caigo no en el consumo de sustancias pero de algunas cosas que a lo mejor son deshonestas. Tres principios fundamentales se basa este programa: honestidad, receptividad y buena voluntad en todos los aspectos. Con tu novia, en el trabajo, con no pasar un semáforo en rojo. Y hay veces que se te escapa la tortuga, pero el tema esta en darse cuenta de que se esta obrando mal y sentirte mal por eso. En cambio, estar en abstinencia te chupa un huevo, seguís con las mismas manifestaciones de la enfermedad, sigue progresando aunque no la consumas. (...)

No me juntaba con la gente del palo, me entendés. Gracias a Dios tenía amigos que no consumían. Hay chicos que todos los amigos consumen. Yo por suerte hacia deporte, rugby, fui exitoso. Fui seleccionado argentino de rugby. Tenía amigos que eran deportistas y que no consumían, también amigos que eran deportistas y que consumían y que habían dejado todo como yo también. Y bueno, con ellos no me pude juntar más, hoy si los veo. Uno es amigo mió desde la infancia, me entendés nos conocimos sin drogas. Es un vínculo afectivo. No nos juntábamos en la esquina para robar (...).

Yo le conté a una persona, yo me apoye mucho en dios para salir, me hizo conocer que acá hay un programa. Teóricamente es posible por la presencia de un poder superior que le llamamos. Es un programa espiritual, no religioso, en donde el remedio contra el egocentrismo crónico es la existencia de un poder superior y poder dejar nuestra vida y nuestra voluntad en manos de él. Yo conocí este programa a través del adicto y del contacto con mi poder superior. Quien me cuida, me guía y me da las herramientas para gestionar mi vida (...)

(Sobre el consumo de celulares) Yo a esto lo identifico como una manifestación de la enfermedad, mas quiere más. Esta es la enfermedad el mas quiere mas. Nunca estamos satisfechos, no puedo bajar los pies a la tierra y decir (...).

No te das cuenta hasta que empieza a ser un problema. Y cuando empieza a ser un problema empiezan las justificaciones. O sea, hasta que estas hasta los huevos no te das cuenta. Y empezás a tener un control cuando empieza a ser un problema, después mientras no es un

problema... Adicto es aquel cuya vida esta controlada por las drogas. Tomo la primera y no puede parar (...).

Mi carrera fue como un estudio de Hollywood, empecé con la comedia después pase al suspenso, drama y después terror, me entendés. Pase por los cuatro géneros, viste. Comedia que la pasaba bárbaro, suspenso que no sabía que pasaba y cada vez necesitaba consumir más. Drama, el haberme dado cuenta de que no podía dejar. Y después el terror, viste como compartíamos, esta enfermedad que nos lleva invariablemente a los mismos lugares: cárceles, hospitales o instituciones en donde terminamos internados y la muerte, viste (...).

Se incremento mi consumo, consumía en mi casa con mi mujer que no sabia. No se daba cuenta. En el 2008 se dio cuenta. Y bueno ahí estuve siete meses sin consumir, hice un tratamiento pero se basaba pura y exclusivamente en la parte volitiva. Entendés, yo ponía huevo, buena voluntad. No tenía otras herramientas. Tuve sietes meses o seis meses habré estado sin consumir (...).

La adicción te lleva invariablemente a los mismos lugares cárceles, hospitales o instituciones donde terminamos internados y la muerte, viste. Pero previamente te hace sufrir como el peor de los marginales (...).

A partir del ingreso a NA fueron todos cambios progresivos. Yo lo que debo decirte es que yo a mi recuperación se la debo a narcóticos anónimos a esta confraternidad llena de amor (...).

Mi vida es totalmente distinta y hoy no la cambio por nada. Otra de las frases de los grupos es que el peor de los días limpios es cien veces mejor que el mejor de los días en carrera. Pensé que no era para mí estar vivo. Te lo juro por mis hijos. Hoy ni en pedo. El peor día limpio es mejor al peor día de cuando consumía. No me quiero olvidar de que puedo estar con ellos porque vengo acá (...).

Y hoy mi vida es completamente distinta, puedo ser un buen padre, puedo ser un buen profesional, puedo ser un buen hermano puedo tener una muy buena calidad de vida, me puedo ir de vacaciones, tengo acceso a una calidad de vida, no me enfermo hace seis años, no tengo ni una gripe si quiera. Hago el esfuerzo, eh. Voy tres veces por semana al gimnasio. Pedaleo 23 kilómetro por día cinco veces a la semana. Salgo a caminar dos kilómetros setecientos a la mañana con la perra. Me levanto a las 6 y 15, medito, oro, agradezco y me voy a misa. Después agarro la perra, salgo a caminar, sigo agradeciendo. Acomodo el día, me ducho y salgo a trabajar. O sea que me ocupo, practico, hacemos la práctica de los doce pasos y termino mi día 20 de la noche yendo al grupo. Después si tengo una reunión puedo ir, viste (...).

Aprendí a vivir sin drogas como saben vivir las personas. Yo me rió mucho porque aprendía vivir mucho mas, mucho mejor que una persona normal que no consume drogas, me

entendés. Los otros días compartía un compañero en Buenos Aires, si me sacan la pastilla que cura la adicción yo no la tomo, dijo. Porque si tomo la pastilla seguramente no me arrodillo todos los días y le agradezco a dios porque como voy a estar curado voy a pensar que no lo necesito, entendés. Entonces voy a perder ese contacto conciente con dios que no solamente me permite y ayuda a que no me drogue sino que me guía a que sea una persona. Dejar de consumir significa tratar de respetar a raja tabla principios espirituales y si no hubiera sido por la droga, yo no lo hubiera conocido. Así también no podría ayudar a un tipo que esta totalmente en la miseria, en la última de la miseria la miseria humana. No podría arremangarme e ir ayudarlo que es lo que estoy haciendo cuando voy a los grupos o voy a la cárcel a llevar el mensaje. Sin tener necesidad y gratis, a cambio de nada y que eso me reconforte, que eso me llene. Me entendés, si tomaría la pastilla de la enfermedad de la adicción no podría hacer eso que es una de las cosas que mas me satisfacen (...).

Fíjate como fue el tema que yo empecé ingesta de alcohol y cocaína para parar los efectos. Y después ya a lo último era ingesta de cocaína y tomar alcohol para cortar los efectos, entendés. Se invirtieron. Mira me doy cuenta recién ahora después de 6 años y cuatro meses de estar limpio. Esto es por el compartir, fíjate no, cuando hablas vas identificando muchas cosas, no. (...)
